

Guataguan, 13 de junio de 1889



Mui querida i pensada
Meredithas: he estado inquieto res-
pecto de U i de los chinitos por-
que desde que tuve la pena de sepa-
rarme de su lado no he recibido
ninguna noticia suya. Intien-
do que el Dr. Alfonso traia pa-
ra mi una carta, pero el diu
que se perdio en el camino, i no
he tenido por esta razon el pla-
cer de ver carta suya en esta ocu-
sion en que tanto la he deseado.
Confio sin embargo en que sus nove-
dades no habran seguido adelan-
te i en que los chinitos estaran
buenos.

Regrese de Zaragoza el lunes
por la noche cuando ya se habia
ido Primitivo. No me frage Asi-
mies sino 40¢, los cuales le re-
mitire en primera ocasion para
que los conserve alla mientras yo
vaya. Debe darlos 100¢ dentro de

15 dias, i por los 300 \$ restantes
tengo que concederle plaza hasta
setiembre de este año, pagando el
uno i medio por ciento mensual.
No pude menos que concederle es-
ta plaza porque no habia otro modo
de sacarselos, i porque, segun infor-
mes que tuve, evidentemente
le fue imposible reunirlos. Ha-
ble a mi comadre Carlota re-
bute si quien recibiera este docu-
mento en pago de los 400 \$ con
8% mas que le dare en plata,
pues el canuto de 316 \$ que ga-
nan interes. Para poderle de-
jar a U mi hija la subsistencia
en dinero no hai otro medio de
arreglar con ella el pago de los
400 \$; pero arreglado asi ella que-
da en completa seguridad pa-
ra el pago porque el documen-
to que me ha otorgado Casimiro
esta en regla. Necesito, pues
la contentar, porque si mi
comadre Carlota no acepta el
documento tendre que saci-

260
ficanlos en Zaragoza mismo con
un fuerte descuento. Los inte-
reses que ganan los 3184 al
1/2 % son 19 \$ en los cuatro me-
ses. De suerte que el 15 de setiem-
bre recibirá 3374 \$ con los intereses
causados.

Estando escribiendo esto, he ho-
blado con Diego Buena. Le man-
do con el los 440 \$ sencillos. Re-
mitame con el un paquete de
ropa para el que traje se me va
a acabar de hoy a mañana.

El caso de las arriendos está
peor menos que imposible: todos
cantan miseria i no dan providen-
cias: peor será lo que pueda hacer
en este sentido. El martes estu-
be todo el día en Fivisita, i no
pude cobrar sino 20 \$. Todos es-
tos días he estado yendo a Su-
ta sin suceso: anoche regresé
chorreando agua después de ha-
ber obtenido como siempre
el pago de 14 \$.

He demandado aquí a



sus deudores: todos lloran, rue-
gan i se arrodillan, i piden por
todos los santos del cielo que
los espere por que nadie compra
nada, ni presta nada, ni da
cuenta ninguna suma. Me
ha dado lastima por que la si-
tuacion es verdaderamente pe-
nosa para estas gentes. Vin-
te Bernal me dice que con-
vienen con el un que dario el
redito i otorgaria nueva obli-
gacion. El compadre Anacle-
to dice que si lo fia: digame
por su parte que hai en esto.
Jose Pinto dice que le lleve
el redito i que conviniere que
cuando se viniere el nuevo
plazo pagaria: digame tam-
bien que haga sobre el parti-
cular. Dolores Diaz protesta
que pagara cuando se venza
el plazo i lo mismo dice la

vara, i aseguro que ella se ha
dido nada contra ti i que es
la Tommasda quien lleva cam-
tos. Mi comprador Aldana
no ha querido comparecer en
el juzgado. Por casualidad
le sorprendi el dia que iba pa-
ra Fivisita i me ofreci que
arreglaria: el dice que ha
pagado una parte de la su-
ma; informame tu mi hijo
sobre el asunto. Yo creo que
lo mejor que se puede hacer en
estos tiempos otorgar nuevas
obligaciones con mejores segun-
ridades: asi lo he hecho ya
con Pantaleon. Dime tu
opinion.



Incididamente hablamos
con el D.^o Gello en Garagoa, de
un cambio de la hacienda que
el posee en Simijana por
las tierras que compré en Ga-
que a Jose. Agustín i las de
Santa a. Alfonso, i una casa

mas que yo debia proporcionar-
le en Bogota, de 2 a 3 aros de
precio. Esta fue mi oferta. El
D.^r Bello se ha mostrado algo in-
clinado a aceptarla: pero su
hacienda por dos mil pesos
de valor, pero el D.^r Matallana
me ha informado que vale diez
i ocho mil. De todos modos est
seguro me ha entusiasmado i
he vuelto a evaluar sobre el
al D.^r Bello, porque me convie-
ne saber de esas fincas que has-
ta hoy no me han proporci-
onado sino un molestias, i en
cambio recibiria una propie-
dad muy bien situada, de
bastante provecho i sobre todo
muy bonita por la hermosa
casa que posee, la cual con-
viene cuando fuimos a Chi-
quingira. Si se verificara
al seguro tendríamos que su-
jetarnos a algunos sacrifi-
cios para cumplirlo, i tomar
por ahora alguna suma a re-

262

dito para comprar la casa.
Es preciso guardar sobre este as-
unto mucha reserva, por que
temo que desanimen al D. B.
si llega a trascenderse.

Reciba las recuerdos
de Melania, abraza a los chi-
nitos en mi nombre i reci-
ba U mi hija el corazón i
los constantes recuerdos de
su

Enrichis

Las 400 U van muy bien con-
tadas, i la conducción está pa-
gada. Si U necesita hacer al-
gun gasto puede disponer de
ella.

